

Roosevelt Park Giving Circle (El Ciclo de Dar y Recibir de Roosevelt Park)

Apoyo entre vecinos

En los últimos años, 200 familias en todo el vecindario de Roosevelt Park han promovido una comunidad colectiva con la esperanza de crear tanto un sentido de pertenencia como una oportunidad de mejorar las vidas de los demás.

Eleanor Moreno ha vivido en el vecindario casi toda su vida y cree firmemente que la mejor manera de garantizar la prosperidad de sus residentes es a través de la ayuda mutua.

“No somos una institución formal ni nada así, sencillamente somos personas que vivimos en el vecindario y realmente queremos, cuidamos y nos preocupamos por Roosevelt Park,” dijo.

El ciclo de dar y recibir de los vecinos funciona primordialmente a través de una cadena de mensajes de texto por medio de la cual los residentes pueden conectarse fácil y rápidamente unos con otros.

“Tenemos este grupo gigante, es una cadena de 200 familias que forman parte del vecindario y nos hacemos preguntas como: ¿Necesitan algo? ¿Podemos apoyarlos de alguna forma? ¿Desean que les llevemos algo?” explica Eleanor.

Con el tiempo, esto llevó a los vecinos a usar sus sótanos como lugares para almacenar artículos de necesidad básica que otros vecinos podrían necesitar de vez en cuando.

“Alguien pudo conseguir cajas de leche que no necesitaba refrigeración, y también cajas de papel higiénico,” añadió.

Pero los vecinos no se limitaron a compartir sus sótanos con los demás, también se tornó en una oportunidad para compartir recursos cuando los residentes decidieron por voluntad propia donar \$5 dólares al mes para crear un fondo monetario con el fin de ayudarse los unos a los otros en tiempos de necesidad.

“Funcionamos como un tipo de membresía donde las personas no solo invierten su propio dinero sino también su tiempo...y aunque estamos conscientes de que no todos pueden dar \$5 como parte de la membresía, hemos comenzado un proceso de animar a los residentes a intercambiar bienes y servicios los unos con los otros,” dijo Eleanor.

El fondo monetario para la ayuda mutua fue incluso más lejos cuando el ciclo de Dar y Recibir de Roosevelt utilizó fondos de contrapartida otorgados por Grand Rapids Neighborhood Match Fund.

“Nuestro vecindario está cambiando rápidamente a medida que se desarrollan nuevos proyectos de urbanización en todas nuestras cuadras. El alquiler está incrementando y muchas

familias se encuentran con que no pueden cubrir los costos crecientes, así que usamos nuestro fondo monetario para ayudar con estas situaciones de emergencia,” dice.

Los fondos de contrapartida de Neighborhood Match Fund no solo están ayudando a resolver necesidades de emergencia sino también se están utilizando para crear una infraestructura donde los vecinos pueden acceder fácilmente a áreas para recoger y almacenar recursos básicos para el uso de los residentes.

“Nuestra conversación se centra en lo que significa para nosotros, como residentes, llamar hogar a este vecindario: ¿Cuáles son las tres cosas principales en las que podríamos utilizar un fondo monetario más grande basado en lo que escuchamos de los demás vecinos o basado en las inversiones que les interesa a otros residentes,” dice Eleanor.

Y aunque no hay planes para formalizar el Ciclo de Dar y Recibir de Roosevelt ni de convertirse en una organización sin fines de lucro, Eleanor asegura que ese tipo de estructura no es necesaria cuando el propósito de la acción conjunta es la ayuda mutua entre vecinos con la menor cantidad de barreras posible.